

## CREER ES OTRA COSA José Antonio Pagola

4 Adviento – C. (Lucas 1,39-45). 19 de diciembre 2021.

Estamos viviendo unos tiempos en los que cada vez más el único modo de poder creer de verdad va a ser para muchos **aprender a creer de otra manera**. Ya el gran converso John Henry Newman anunció esta situación cuando **advertía que una fe pasiva, heredada y no repensada acabaría entre las personas cultas en «indiferencia», y entre las personas sencillas en «superstición»**. Es bueno recordar algunos aspectos esenciales de la fe.

**La fe es siempre una experiencia personal**. No basta creer en lo que otros nos predicán de Dios. **Cada uno solo cree**, en definitiva, **lo que de verdad cree en el fondo de su corazón** ante Dios, no lo que oye decir a otros. Para creer en Dios es necesario **pasar de una fe pasiva, infantil, heredada, a una fe más responsable y personal**. Esta es la primera pregunta: ¿yo creo en Dios o en aquellos que me hablan de él?

**En la fe no todo es igual**. Hay que saber **diferenciar lo que es esencial y lo que es accesorio**, y, **después de veinte siglos, hay mucho de accesorio** en nuestro cristianismo. La fe del que confía en Dios está más allá de las palabras, las discusiones teológicas y las normas eclesíásticas. Lo que define a un cristiano no es el ser virtuoso u observante, sino el vivir confiando en un Dios cercano por el que se siente amado sin condiciones. Esta puede ser la segunda pregunta: ¿confío en Dios o me quedo atrapado en otras cuestiones secundarias?

**En la fe, lo importante no es afirmar que uno cree en Dios, sino saber en qué Dios cree**. Nada es más decisivo que **la idea que cada uno se hace de Dios**. Si creo en un **Dios autoritario y justiciero terminaré tratando de dominar y juzgar a todos**. Si creo en un **Dios que es amor y perdón viviré amando y perdonando**. Esta puede ser la pregunta: ¿en qué Dios creo yo: en un Dios que responde a mis ambiciones e intereses o en el Dios vivo revelado en Jesús?

**La fe, por otra parte, no es una especie de «capital» que recibimos en el bautismo y del que podemos disponer para el resto de la vida**. La fe es una actitud viva que nos mantiene atentos a Dios, **abiertos cada día a su misterio de cercanía y amor a cada ser humano**.

**María es el mejor modelo de esta fe viva y confiada. La mujer que sabe escuchar a Dios en el fondo de su corazón y vive abierta a sus designios de salvación**. Su prima Isabel la alaba con estas palabras memorables: «¡Dichosa tú, que has creído!». Dichoso también tú si aprendes a creer. Es lo mejor que te puede suceder en la vida.